Mi experiencia como alumna de la Compañía de María creo que no cabe en solo unas líneas. Desde pequeñita he sentido el colegio como mi segunda casa, un lugar donde puedes ser tu misma y que te encuentras rodeada de personas que trabajan para que cuando salgas del colegio tenga todas las herramientas contigo. Cualquiera que haya sido alumno de la Compañía sabe lo que se siente en el cuerpo cada 21 de noviembre, como lo tienes apuntado en todos tus calendarios. Esa sensación da igual los años que pasen, siempre te acordarás de los días que viviste compartiendo ese día con tus compañeros y por supuesto con la Niña María.

Cuando llega el último año todas las emociones se te agolpan. Esa Niña María es inolvidable cuando, después de casi una vida, puedes llevarla sobre tus hombros. A la vez, sientes pena de que esto tan maravilloso parece que se te acaba. Sin embargo, no te das cuenta de que ser alumno de la Compañía de María es para toda la vida, te dejan una marca clara en ti mismo que hace que sea muy fácil reconocer en ti, los valores del colegio. Siempre vuelves, aunque sea de paso intentas sentirte que todavía estas ahí. Conoces gente, vas a otros colegios, pero no es lo mismo, porque lo que vives siendo alumno es algo para toda la vida.

Personalmente, ser ganadora del Premio Patricia Bazán, para mí fue el broche de mis 13 años como alumna. Es un premio con mucho sentimiento, que crees que jamás llegarás a merecer. Porque tal y como te cuentan tus profesores este premio está basado en una persona única, una persona que refleja plenamente lo que es ser alumno de la Compañía de María. Significa trabajo, constancia y valores como son la generosidad y el coraje. Por esto sentirte que tus compañeros y profesores ha decidido que eres la persona de tu promoción que más se parece a ella, es una satisfacción difícil de explicar con palabras.

A cualquiera que lea esto y sea aún alumno solo quiero decirle que disfrute de lo que está viviendo, que se impregne de cada minuto que pasa aprendiendo y que viva teniendo a la Niña María como modelo, porque eso es lo que significa ser alumno de la Compañía de María.

Ana González Abucha